

Domingo XI del TO 13-6-2021



- Ez 17, 22-24. *Yo exalto al árbol humilde.*
- Sal 91. *R. Es bueno darte gracias, Señor.*
- 2 Cor 5, 6-10. *En destierro o en patria, nos esforzamos en agradar al Señor.*
- Mc 4, 26-34. *Es la semilla más pequeña, y se hace más alta que las demás hortalizas.*

Las parábolas de las semillas del Ev. de hoy —que siendo pequeñas después se convierten en espigas llenas de grano o en arbustos donde incluso anidan las aves— se refieren al reino de Dios que se siembra con la predicación evangélica: algo sencillo y humilde que Dios va haciendo crecer en los corazones de los que acogen su mensaje. «El justo crecerá como la palmera, se alzará como un cedro del Líbano: plantado en la casa del Señor, crecerá en los atrios de nuestro Dios» (sal. resp.). En Cristo crucificado —semilla que cae en la tierra para morir y así dar fruto— encontramos el pleno significado de estas parábolas. El camino de la cruz nos lleva a la plenitud del reino de Dios.

Se permiten las misas de difuntos.

<http://www.donoamiiglesia.es>

Somos ayuda para quien lo necesita

donar a
una parroquia,
un seminario u
otros

donar a
una Diócesis

donar a la
Conferencia
Episcopal

EL REINO DE DIOS EN NOSOTROS

Mc 4, 26-34

+ Lectura del santo Evangelio según San Marcos.

En aquel tiempo, Jesús decía al gentío:

«El reino de Dios se parece a un hombre que echa semilla en la tierra. Él duerme de noche y se levanta de mañana; la semilla germina y va creciendo, sin que él sepa cómo. La tierra va produciendo fruto sola: primero los tallos, luego la espiga, después el grano. Cuando el grano está a punto, se mete la hoz, porque ha llegado la siega».

Dijo también:

«¿Con qué podemos comparar el reino de Dios? ¿Qué parábola usaremos? Con un grano de mostaza: al sembrarlo en la tierra es la semilla más pequeña, pero después de sembrada crece, se hace más alta que las demás hortalizas y echa ramas tan grandes que los pájaros del cielo pueden anidar a su sombra».

Con muchas parábolas parecidas les exponía la palabra, acomodándose a su entender. Todo se lo exponía con parábolas, pero a sus discípulos se lo explicaba todo en privado.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.



LECTIO:

El 'Reino de Dios' o, como lo llama Mateo, el 'Reino de los Cielos', representa la nueva vida espiritual que Jesús ofrece a cualquiera que esté dispuesto a escuchar y aceptar sus enseñanzas. A Jesús le gusta utilizar parábolas para exponer este género de vida al público en general, pero a sus seguidores íntimos les explica su doctrina con más detalle.

Las parábolas son relatos cortos destinados a crear una imagen en la mente del oyente. Jesús, simplemente, utiliza situaciones y acontecimientos cotidianos y sencillos para mostrar cómo será su reino y el estilo de vida que deben tener quienes viven en él.

La primera parábola demuestra cómo actúa Dios, a menudo bajo la superficie, para producir una vida y un crecimiento espirituales nuevos. Comienza con la siembra de la semilla que representa la predicación de la Palabra de Dios. El Reino de Dios empieza en la vida del individuo o en la sociedad, cuando se proclama la Palabra de Dios, pero su crecimiento depende del poder de Dios.

La parábola de la semilla de mostaza es la simplicidad misma: una semilla diminuta crece hasta acabar convirtiéndose en un árbol. En este caso, el contraste de tamaño es significativo: la diminuta semilla, a primera vista insignificante, se convierte en algo de envergadura. Puede interpretarse que la semilla de mostaza representa tanto a la Iglesia como a la vida espiritual de los cristianos individuales, como tú o como yo.

MEDITATIO:

¿Recuerdas quién sembró en tu vida la Palabra de Dios que empezó a cambiarte? ¿Ha crecido o profundizado tu vida espiritual desde aquellos comienzos? ¿Puedes describir los cambios? ¿Cómo puedes contribuir a ese crecimiento?

¿Has sembrado la Palabra de Dios en las vidas de otros? Esto podría realizarse al explicarle tu fe a alguien que no cree en Jesús. O podría ser ayudando a algún amigo cristiano recordándole uno o dos versículos de la Biblia. Pídele al Espíritu Santo que te muestre cómo desempeñar tu papel en la siembra de la semilla.

ORATIO:

En el Salmo 92, el salmista desarrolla la idea de las semillas que se convierten en plantas y árboles y son imagen del justo. Esta semana únete al salmista para proclamar el amor de Dios por la mañana, y por la noche su fidelidad.

Pídele a Dios que te muestre cómo echar raíces más profundas en él para que tu vida se vuelva fuerte y fructífera, tal como nos invitan a ser los versículos 13-16.

CONTEMPLATIO:

En Ezequiel 17,22-24 se compara al pueblo de Dios y su vida espiritual con un árbol plantado en lo alto de un monte. Quien planta, hace crecer, marchita y hace revivir la planta es Dios. Fíjate en los paralelos con la lectura del Evangelio de hoy.

En 2 Corintios 5,6-10 se nos recuerda que nuestra vida depende de la fe, no de la visión (versículo 7) y que nuestro deseo debería ser, más que nada, agradar a Dios.



AGENDA

Lunes 14	Martes 15	Miércoles 16	Jueves 17
<i>Lunes de la XI semana del TO</i>	<i>Martes de la XI semana del TO</i>	<i>Miércoles de la XI semana del TO</i>	<i>Jueves de la XI semana del TO</i>
Viernes 18	Sábado 19	Domingo 20	
<i>Viernes de la XI semana del TO</i>	<i>Sábado de la XI semana del TO</i> <i>Santa María en sábado</i>	<i>Domingo XII del TO</i>	